

LA GUINEA

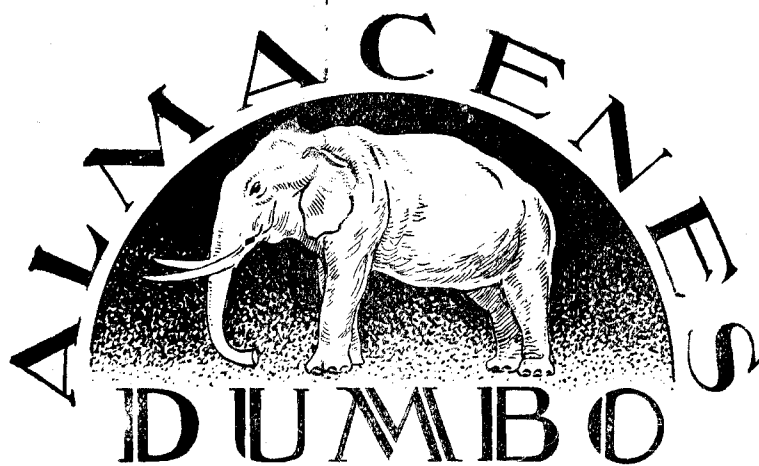
ESPañOLA



Año LIV

Santa Isabel, 10 de Octubre de 1958

Núm. 1505



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL - SAN CARLOS
BATETE - MOKA - BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos - Accesorios - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES

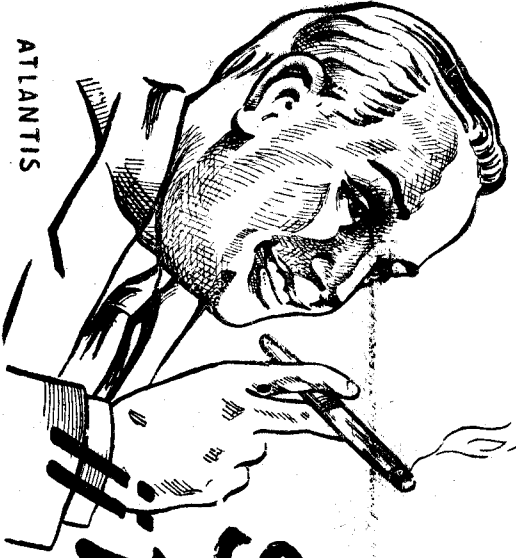


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL EDO. POO. **de Fernando Poo, S. A.**

visítanos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

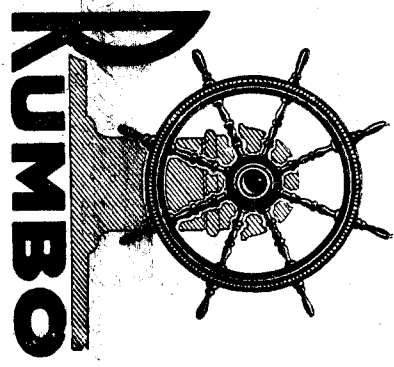
Los tabacos

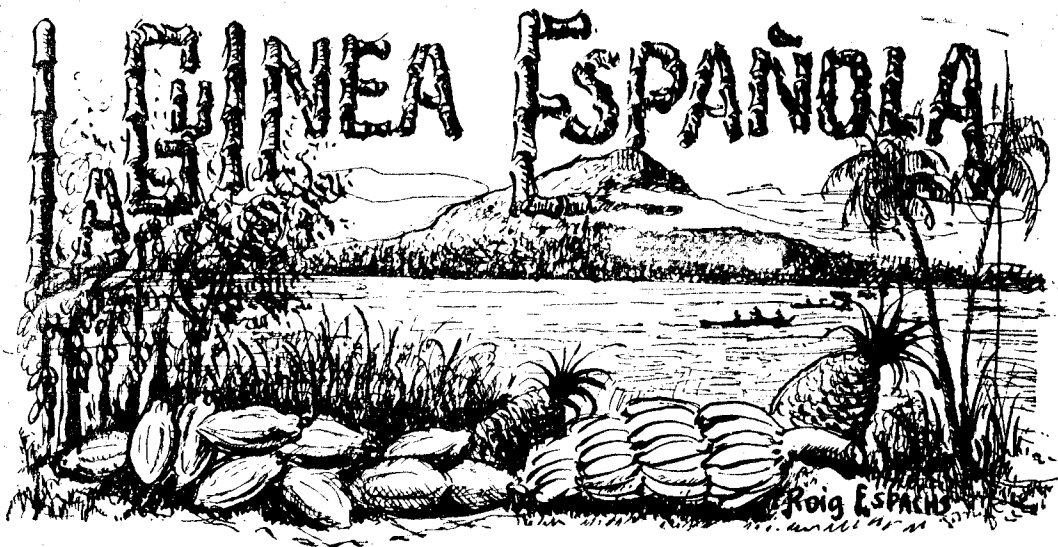


ATLANTIS

Son..

¡¡Magníficos!!





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIV

Santa Isabel 25 de Septiembre de 1958

Núm. 1504

EDITORIAL

El Domund de 1958 — 19 de octubre

Depósito legal—TEG. 2—1958.

Sumario

Editorial.	pág. 290
En 1858 llegaron los Jesuitas a Fdo. Poo	pág. 292
La Iglesia y la España de color	pág. 294
De la Guinea a la Guinea pasando por España	pág. 296
Notas	pág. 298
Por tierras de Africa	pág. 299
Colaboración indígena	pág. 301
Noticiario Guineense	Pág. 303
Suscripción anual.	50 pts.
de bienhechor	100 pts.
Número suelto	5 pts.

NUESTRO Excelentísimo P. Obispo ha lanzado ya desde el Boletín del Vicariato su pregón para el Domund de 1958. Es su primera carta pastoral, en que expone los fundamentos teológicos e históricos del catolicismo y por lo que estamos obligados a sentirnos tales, y vivir como tales, cuantos formamos el cuerpo místico de Cristo.

En hojas a parte, que se distribuyen a domicilio, trae parte de su pastoral, a fin de que su lectura mueva a todos los que las reciban a dar su óbolo por las Misiones así como a elevar sus oraciones al Señor. Aunque nos ha llegado el Mensaje de Monseñor Segismondi, Secretario de Propaganda Fide, y material de propaganda, que nos han enviado las obras Misionales Pontificias preferimos reproducir las palabras de nuestro Prelado, para que sus hijos correspondan a sus

deseos, y que la colecta del primer año de su pontificado pueda parangonarse con las de su ilustre precesor.

* * *

El arraigo que el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe ha alcanzado en nuestro Vicariato y la entusiasta acogida que todos los años se le dispensa por parte de las Autoridades de la Provincia, Servicios Administrativos, Consejos de Vecinos, Administraciones Territoriales, Delegaciones de Asuntos Indígenas, Entidades Agrícolas, Industriales y Comerciales, Deportes, Prensa y Emisoras de Radio y del público y fieles en general, hace casi innecesaria toda exhortación para que contribuyáis con redoblado entusiasmo al mayor éxito de esta cruzada **misionera** en la que anualmente os honráis a vosotros mismos y honráis a vuestra Provincia con vuestra generosa aportación material y espiritual.

Pero este año ocurre una circunstancia especialísima que no podemos pasar por alto. Estamos en el Domund del Centenario de Lourdes, el Domund de María, Reina de las Misiones, y la colaboración de este Domingo Mundial debe ser—lo será ciertamente—una expresión del amor tierno que profesamos a la Virgen y un gigantesco clamor de plegarias y fervores que se eleve hasta su trono, solicitando su poderoso valimiento, para que la acción apostólica de la Iglesia alcance mayores triunfos cada día y llegue a todos los países del mundo infiel.

Conocemos vuestro interés y vuestros sacrificios—auténticos sacrificios para no pocos de nuestros católicos—por la obra de la Propagación de la Fe. Lo acreditáis espléndidamente todos los años al llegar esta fecha señalada, y sabido es de todos el intenso espíritu mariano de nuestro querido Vicariato que nació y creció bajo la influencia maternal del Corazón de María.

Todo ello Nos induce a esperar **confiadamente** que, en este Domund de Lourdes de 1.958, el número y fervor de vuestras oraciones y comuniones y la generosidad de vuestras limosnas para la gran colecta del Día Misional superará la de años anteriores.

Todo lo valen las almas que esperan ser iluminadas con los resplandores de la fe católica y han de ser incorporadas por el bautismo a la iglesia, Cuerpo Místico de Cristo.

Desde ahora os damos gracias por cuanto hagáis, material o espiritualmente, en ese día por las Misiones de infieles y por la propagación de la fe. Dios os lo pague.

Santa Isabel, 28—VIII—58.

† Francisco Gómez, C. M. F.

Vicario Apostólico

En 1858 llegaron los Jesuitas a Fernando Poo

(Continuación)

Del P. Nicolás Rodríguez es de quien tenemos más datos, pues habiendo muerto en olor de santidad se publicó en el Mensajero del Corazón de Jesús del año 1.913 una biografía de la que tomamos algunos datos del tiempo que estuvo en la Misión de Basupú. Mas primeramente queremos hacer constar, que fué este P. el que consagró al Corazón Inmaculado de María esta Misión, al tomar posesión de ella el 2 de febrero de 1.864, no 65 como dice el Iris de paz, año 1.927, página 224 que es de donde tomamos la noticia. ¿Fué inspiración celestial de que con el tiempo vendríamos aquí los Misioneros Hijos de su Corazón?

El P. Nicolás Rodríguez nació en Soto de Cameros de la Rioja el 5 de diciembre de 1.830. Cuando contaba 32 años de edad y siete de vida religiosa fué destinado a las Misiones de Fernando Poo a donde llegó en la primavera de 1.862. Parece estuvo algún tiempo en Santa María de Banapá y se dió a aprender el bubi. Destinando a fundar Basupú fué por mar y llevó la casa de madera que construyó en el interior del bosque. Su construcción ofreció inmensas dificultades, por parte de los indígenas que se oponían como del terreno él no obstante se desvivió por ellos. Les visitaba a ellos y sus poblados y hasta les curaba en sus enfermedades, valiéndose de ciertos conocimientos que tenía de medicina. Dos cosas pasaron que atra-

jeron al P. más y más la estima de los naturales. Fué el primero, que en una tempestad una enorme rama desgajada de un árbol despedazó un brazo a una pobre mujer. Llevaron la mujer al P. Este llamó a una de esas mujeres hábiles en grabar figuras de adorno en el cuerpo, y amaestrándola, hizo que fuese encajando los huesos en su lugar y que lavase y vendase las heridas. A los ocho días la doliente estaba perfectamente buena.

Trajéronle otro día a un herido de bala el cual como tenía otras heridas, no era posible saber dónde estaría la bala. Examinóle el Misionero, y señalando el pecho dijo: Aquí está seguramente: llamó a un indígena hábil en cortar y sajar y le ordenó que hiciese dos incisiones en forma cruz: la bala estuvo fuera.

Estos dos hechos causaron admiración entre los bubis y les ganó el afecto si bien eran muy reacios para recibir sus enseñanzas, no obstante que, para atraerlos más, curaba sus llagas las que abundaban, les arreglaba las escopetas y les hacía saquitos para que guardasen la pólvora y los perdigones. Que eran reacios a sus enseñanzas lo confirma el siguiente hecho. Fué una vez a una hacienda en que había un niño enfermo. Procuraban los naturales esconderle para que el P. no le bautizase. Este, que lo notó sacó un pañuelo de colores. Prendáronse de él y lo pidieron con

instancia. El P. les dijo que era para el niño, mas ellos negaron que hubiera niño allí, hasta que convencidos por el P. lo tuvieron que traer. Mojó entonces con disimulo la punta del pañuelo en el agua de una botella que de propósito había llevado y cubriendo dicha punta y su mano con el resto del pañuelo hizo correr el agua sobre la cabeza del niño, y pronunció secretamente las palabras sacramentales.

A veces le sucedían casos que tenían algo de sobrenatural.

En una ocasión al visitar a una anciana enferma gentil, examinándola vió que había guardado la ley natural. No viendo peligro grave, resolvió instruirla despacio para conferirle el bautismo, mas de vuelta a su casa, al pretender abrir la puerta que estaba sin cerradura, y que nunca ofrecía dificultad, halla que es imposible abrirla. Forcejea, pero en vano: una fuerza de dentro, que no es de persona alguna, se lo impide. Empuja una y otra vez y nada puede. Comprende entonces ser voluntad de Dios que vaya a bautizar a la anciana. Vuelve, le bautiza y como si sólo esperara eso entrega su alma a Dios. Volvió el P. a su choza y entonces pudo entrar sin dificultad alguna.

Otra vez estaba preguntando el P. Rodríguez a un indígena, qué noticias había. Le dice, que en un lugar distante acababan de nacer dos gemelos, y que estaban en peligro de muerte. Aunque era de noche y noche oscura, se resolvió a ir a bautizarlos. Al poco tiempo dió una regular caída y halló tales dificultades; que pensando en el pésimo camino y en tres ríos que había de

pasar, empezó a dudar si era imprudencia el poner en peligro la vida. Se decidía a pasar allí la noche y a esperar la mañana, cuando oye en medio de aquellos bosques, donde nadie sino sólo él hablaba castellano, una voz clara y fuerte que en esta lengua le grita: Anda, cobardel... Sin reparar en más, y sin otra luz que la de los relámpagos, y con grande dificultad en el paso de uno de los tres ríos, llegó al amanecer a la choza de los recién nacidos. Uno de ellos había muerto ya. Bautizó al otro. Fatigadísimo como estaba, descansó un rato. Al despertar supo que el otro niño había muerto, con lo que se convenció, que aquella voz fué de Dios. El Señor, como confesó a sus hermanos de Religión, le daba consuelos espirituales con los que podía sobrellevar alegremente los sufrimientos anejos a su ministerio. Fundó una escuela y unas veces tenía doce, otras veinte y hasta algún día llegó a tener treinta alumnos. Visitó los pueblos de Baloeri, Batoicopo, Basacato y Maddo. El P. Rodríguez trabajó cuanto pudo, pero el fruto, por confesión propia, fué escasisimo. Cuando a principios del 68 volvió a Santa Isabel acompañaba a los bubis que de Basupú bajaban a hacer compras a las factorías, para ayudarles en sus compras de tabaco, pólvora, caña y otros artículos. Por la revolución septembrina tuvo que ir a España. Le destinaron a Portugal donde trabajó veinticinco años y luego a Cartagena de Indias, donde murió en olor de santidad el día de San Pedro Claver el mismo día y a la misma hora en que murió el santo.

(Continuará)

ANASTASIO BEDATE C.M.F.



LAS seis y cuarto de la tarde de esta víspera de la Asunción. Cuando a esta hora entro al Convento Mayor de Santo Domingo, un rumor alegre y una emoción incontenible bulle y se trasparenta detrás del vestido de seda de muchas madres

y familiares que vienen, con su orgullo bien justo y con sus pupilas bien anchas para observar y para llorar, a esta ordenación sacerdotal de sus hijos...

En el pórtico, muchos de los visitantes rodean a algunos de los presbíteros de mañana que en número de trece—otros trece de la fama—pisan la raya de lo difícil y de lo heroico y con sus manos salpicadas de misterio se lanzan a la conquista del mundo.

Dentro, hay ajeteo, idas y venidas... Jóvenes con sotana, cortan flores en el jardín interior. Ornamentos nuevos que llegan para estrenarse mañana. De un salón interno, una cascada flexible de voces humanas que ensaya la jota aragonesa de Alvira, inunda los claustros del convento... gente, mucha gente, que entra y sale por la portería. Hasta he divisado un rostro negro con traje ceniciento. Me dicen que es un guineense que ha venido a la ordenación de su hijo y... comprendo.

Cuando pregunto por el sacerdote moreno, una pequeña indecisión se cuelga de los ojos diminutos e inteligentes del portero:

—No sé... quizá... espere un momento.

Y se perdió por la inmensidad del convento calceatense.

El Padre Buaki viene un poco ner-

LA IGLESIA Y LA ESPAÑA DE COLOR

El Padre José Buaki Botuy, misionero indígena

Un Sacerdote hubi

Por Lamberto Picado

ñana, en cambio, ya tendrán sus palabras el peso del milagro.

Es el P. Buaki, un muchacho fornido, elegante y simpático de veintiocho años. De voz delgada, suave, trasparente como el cristal; de carcajada satisfecha y hueca cuando ríe. Por sus ojos un poco descoloridos a través del cristal de sus gafas, se puede medir toda la sinceridad y franqueza de su vida. Es intensamente sencillo. Me ha dicho que es muy serio, aunque le gusta reirse, pues la alegría no está opuesta a la seriedad. Habla pacíficamente, casi despacio, con una leve y graciosa gesticulación de manos, que por las palmas son de color rosa y por el dorso negras.

El Padre Buaki es el hijo mayor de los ocho del matrimonio Alfredo y Felisa. Tres de ellos, además de José—Alfredo, Eustaquio y Adela,—residen en España. Eustaquio cursa tercero de filosofía en el Colegio Claretiano de Segovia. Adela, que hace actualmente su noviciado con las Religiosas Concepcionistas en Madrid, y Alfredo, que está concluyendo su carrera de Medicina en Zaragoza.

—Mi vida no tiene nada de interesante—dice ingenuamente.—El anterior Vicario Apostólico de Guinea, Excmo. P. Leoncio Fernández, C. M. F. me trajo a España a los 15 años y aquí he cur-

vioso. Una sonrisa franca le corre por toda su boca alargada, y sus dientes, intensamente blancos, forman un bello contraste con su cutis negro y sus labios salientes y gruesos. Acababa de decir su última misa de ensayo y de “mentirijillas”. Ma-

sado mi carrera de 14 años.

—Satisfecho ¿no?

—Sí, muy satisfecho porque España me ha gustado y en España he pasado unos años felices.

—¿Con ganas de continuar aquí? (Se me rie maliciosamente)

—Esto es harina de otro costal. De mil amores viviría en España, pero para nosotros este clima nos es cruel. El frío me ha calado hasta los huesos. El exceso de calor del verano nos derrite y nos aplana físicamente. Fernando Poo es muy distinto: la temperatura media es allí ordinariamente 20 grados durante todo el año, y en fin... ya sabe que cada uno es hijo de su ambiente.

El Padre José ama muchísimo a España, porque es español y casi, casi, un poco aragonés, y aunque no tenga en su país natal un Ebro, sí tiene empero una Virgen del Pilar y su pequeño terruño un nombre que es evocación. Nació en un pequeño poblado de la isla llamado también «Zaragoza», una Zaragoza pequeña, que aunque no sea «la perla de las ciudades» del cantar, tiene su belleza dentro del gusto indígena africano.

—Nosotros amamos entrañablemente a nuestra Virgen del Pilar: es nuestra Patrona y basta...

Y esto le hace ser muy español, aunque esa Zaragoza esté situada entre los 3°. 11'30" y 3°. 47'30" de latitud Norte y entre los 12° 6' y 12° 40' de longitud Este de Madrid. No importa. La civilización y cristianización de la isla es española y eso es lo interesante.

Zaragoza está situada a sólo 6 kilómetros de la capital fernandiana, Santa Isabel. Allí, desde los siete años estudió como interno en el Colegio de los PP. Claretianos a quienes España tiene confiada esta misión. Y aquí nació la vocación sacerdotal del P. Buaki.

—Me gustaba ver a los misioneros con su sotana blanca y su salacof y yo dije a mi padre que quería ser como ellos. Desde entonces, mi padre nos reunía a todos los hijos por la noche, nos ponía en fila y pasando delante de él, a todos nos preguntaba: ¿Tú, qué quieres ser? Y yo siempre le respondía: «Misionero.» Mi padre jamás se opuso lo más mínimo a nuestra vocación, ni a la mía, ni a la de mis hermanos... Hoy, con un gran sacrificio, ha venido a mi ordenación, manifiestamente emocionado...

Demasiado breves tres cuartos de hora para charlar con el Padre José, el nuevo sacerdote fernandiano.

Cuando salgo del recibidor, la música melancólica tierna y emocionante con un ligero aire de muífeira, se deja oír en un ensayo del orfeón colegial, que lo interpretarán mañana como homenaje a los neopresbíteros.

Aprieto la mano negra del Padre Buaki, esa mano que ayer no era nada y hoy a esta hora que los lectores me lean, será ya mano consagrada. De su breviario me alarga un recordatorio de ordenación, se lo agradezco y al tomar la calle del Espolón, las campanas se espantaron nerviosas y voltearon largo rato anunciando fiesta. Por el camino voy pensando que la Iglesia siempre es Una, y que Cristo no desprecia las manos de color...



DE LA GUINEA A LA GUINEA PASANDO POR ESPAÑA

Sale con catorce años y vuelve sacerdote

EL P. JOSE BUAKI BOTUY, C. M. F.

DOS "15" DE COLOR ROJO.—

Los que hemos visto amanecer estas dos fechas en la Península—15 de Junio y 15 de Agosto,—hemos sentido un calor de fraternidad y de unión cristiana, mucho más picante que el de esos días terriblemente castigados por la llama de un sol perpendicular.

El 15 de Junio, fué para Barcelona un aletear de mitras y un crujir de capisayos nuevos sobre la cabeza y los hombros de un auténtico misionero, que llevaba sus espaldas cargadas de soles y de lluvias y su frente herida de trabajo y de celo. La Guinea Española, recordará ese día de la Consagración episcopal de su nuevo pastor como una fiesta nueva en la que reelegimos la misma alegría, esa alegría espiritual que sabemos nunca muere porque sabemos que la Iglesia de Dios nunca perece.

El 15 de Agosto fué otra fecha que se iluminó de rojo. El sol de Santo Domingo (Logroño), vistió también su color de fiesta. Estábamos a un paso de la frontera entre lo humano y lo divino, casi, casi tentando el misterio. Ese 15 de Agosto había amanecido para otra consagración—esta vez sacerdotal—de 13 jóvenes claretianos, entre ellos, un moreno de nuestra Guinea, el P. José Buaki. Dios parecía jugar esa mañana en un contraste de colores a un juego inocente de adivinanza: ¿fraile... o monja?...; ¿blanco... o negro?...; ¿hombre... o Cristo?.

Aquella mañana Cristo tuvo la verdad: no hay distinción entre judío o gentil... ni distinción alguna de color.

ASI FUE EL DIA.—Los altavoces despertaron al día 15 con un júbilo incontenible,—casi escandaloso—llenando con sus acordes las estancias todas del convento. A las 8 de la mañana, los ordenandos como en un desfile de vivos colores blanco—rojo; verde—blanco; blanco—blanco...—llenaban el presbiterio para dar comienzo a la solemne ceremonia de la ordenación que realizaría un obispo misionero expulsado de la China comunista, el Excmo. P. Fray Francisco Javier Ochoa, religioso Agustino. La ceremonia se desarrolló larga y pausada en medio de un público inmenso de familiares que llenaban la iglesia. El P. Buaki ocupaba en la lista el tercer puesto dentro de los trece ordenandos. Sus bellísimos ornamentos blancos sobre su tez morena le daban un tinte de majestad y de grandeza...

Después la magna ceremonia, en el jardín interior del convento, las cámaras fotográficas archivaron para perpetuo recuerdo aquellos momentos inolvidables para los padres y familiares de los neopresbíteros. A las dos de la tarde como a toque de campana, en una estampa casi conventual, los más de 150 familiares se sentaron en comida de fraternidad, como unidos por idénticos sentimientos y una hermandad que les ataba en el mismo sacerdocio de sus hijos. El acto eucarístico de la tarde, fué otra vara de Aarón que hizo brotar escalofríos, emociones y lágrimas. Los nuevos presbíteros, con los ornamentos sacerdotales, pasearon al Señor en procesión impresionante al rededor de la

iglesia, concluyendo con la bendición del Santísimo, y una primera bendición, que matemática y limpia, igual que si fuese una única mano las trece que se alzaron, revoloteó sobre cabeza de todos los asistentes.

El salón de actos estaba iluminado. Todos pasaron ahora aquí a terminar el día con una velada literario—musical que como homenaje ofreció el teologado. El Padre Buaki, tuvo unas palabras sencillas, autorizadas, calientes, salpicadas de un poco de teología sobre la dignidad del sacerdocio. Un huracán de aplausos se cernió sobre sus palabras. Como final el P. Rector subió al escenario para felicitar a los neopresbíteros quienes después de una espera larga en un sueño irrompible durante 14 años, palpaban la realidad labrada día a día; felicitación a los padres de los ordenandos, con una distinción especial—y nominal—para el padre y hermanos del fernandiano y como un gesto magnífico de unión y catolicidad que se quería extender a todos los nuevos sacerdotes, que luego se desparramarán por el mundo, un abrazo entre dos sacerdotes—el Rector y el P. Buaki—, quiso ser un símbolo de unión y fraternidad de todos los que somos hijos de Dios. Aquel abrazo sobre el escenario apretado más con el frenético aplauso del público, fué un contrapunto magnífico que hizo levantar lágrimas.

ALEGRÍA; MUCHA ALEGRÍA.

El Padre Buaki todavía habla con esa emoción en carne viva del día de su ordenación. Me ha dicho que los 14 años de su estancia en la Península “no han sido un abrir y cerrar de ojos”. Llegar aquí, es largo y duro...; muchas noches de insomnio, ratos amargos, inviernos y veranos cargados de sol y de nieve.

—“Esto es lo más duro que he pa-

sado: frío... frío hasta los huesos...” Pero el sacerdocio ha sido algo que ha apagado muchos recuerdos malos en el alma del nuevo Sacerdote.

Estos días rodeado de mil muestras de cariño, en medio de su padre y de sus hermanos de España que han estado presentes en su ordenación, en medio de otras muchas amistades de familias buenas que le han ayudado en todo, no puede describir la alegría que ha sentido. Me ha dicho, citando a no sé quién: Mire, sume todas las alegrías humanas; el descubrimiento del amor, matrimonio, hijos, éxitos, premios, triunfos humanos; fiestas; ponga unas encima de otras, súbase encima de ellas y mire a lo lejos; quizá se perciba un lejano resplandor de lo que es una ordenación sacerdotal. Si, eso es lo que siente: Alegría, alegría; alegría por los cuatro costados. ¡Vale la pena ser sacerdote...!

Ahora, cuando le digo que ya no le queda más que volver a la Guinea con ese “impedecederó” recuerdo que le han dado en España, y dedicarse allí a empaquetar almas de morenos para el cielo, el Padre Buaki se ríe gozosamente y calla...

¿Y DESPUES...? No sabemos lo que los superiores dispondrán de él. Quizá todavía tarde en llevar su sacerdocio a sus hermanos. Si su salud se lo permite, estudiará alguna especialidad en las universidades romanas. Allí aquí o donde sea, sus manos de color están ya hechas aptas para consagrar y para santificar a todo el mundo, y donde quiera que sea llevarán el milagro. Fernando Poo puede estar de fiesta, porque entre sus hijos hay otro misionero más, y muy agradecido a la Virgen por los dos regalos de este año para su territorio: un obispo y un sacerdote.

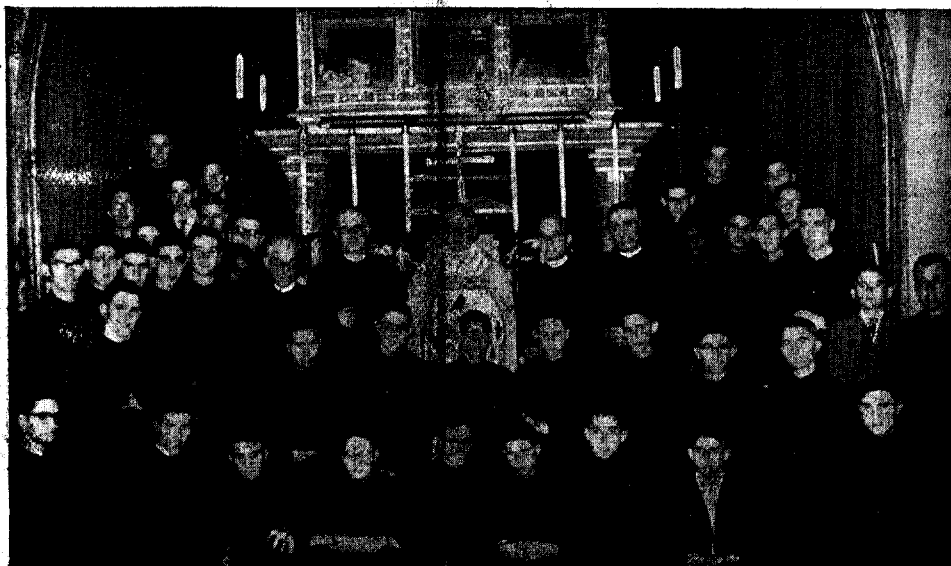
C. M. F.

San Antonio M^a. Claret, Fundado rde los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Patrono del Patronato de Indígenas, del Monte Pío de funcionarios de Guinea y de las Juventudes Claretianas. Su fiesta es el 23 de octubre y se celebrará un solemne triduo en el Santuario de S. Antonio M^a. Claret.



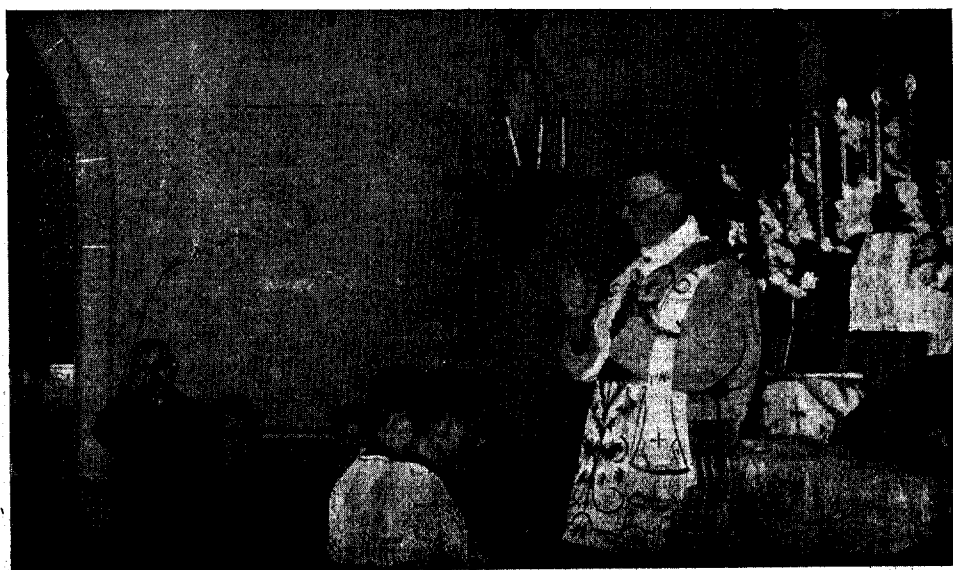


Nuestros indígenas que fueron en peregrinación a Roma a la canonización de S. Antonio María Claret, amenizando la parada en una de las estaciones del trayecto.



El Rvmo. P. General de los Claretianos Pedro Schweiger con los novicios de Vich ante el sepulcro de San Antonio María Claret.

Nuestros novicios africanos Benigno Borikó y Cristian Ihedoro ante los restos incorruptos de San Antonio María Claret.



El Rvmo. P. Schweiger c. m. f. bendiciendo a los 31 Profesos misioneros claretianos.

El Rvdo. P. Olangua con los Postulantes de Guinea en el Colegio de Beire



Un grupo de novicias y Postulantes Oblatas de María Inmaculada. Una de ellas ha ido en el "Dómine" a España para hacerse Misionera Concepcionista.

NOTAS

En esta sección se publicarán las noticias breves de investigación sobre etnografía, historia, lingüística de la Guinea Española. Cualquier dato de ahora será valioso con el tiempo.

OTRAS NOTAS DEL DISTRITO DE BANEY

El gran historiador de los bubis, R. P. Antonio Aymemi dejó escrito en "La Guinea Española" y luego en su libro "Los Bubis de Fernando Poo" que los habitantes de Baney moraron en unos tiempos en los terrenos de Basupú del Oeste, y de allí fueron arrojados y obligados a huir hasta encontrar tierra libre en el lugar que ahora ocupan desde el río Eputu (Epuchú) hasta el Cape, donde empieza el distrito de Basuala. Como recuerdo de la reyerta habida con los Basupuanos y demás pueblos que avanzaban en busca de terrenos, perseguidos por otros pueblos de los Bolocos, existe el paraje llamado por los Basupuanos, *Rióri ra Baneba*, matanza de los Baneba. Baneba era el primero de los pueblos del distrito de Iney, que es ahora de Santiago de Iney, aunque decimos de Baney en fuerza de la costumbre entre los extraños de nombrar por el lugar a los que lo habitan. Así Iney, es el pueblo, o región; Ba—ney, los habitantes. Isupú, el pueblo, o región, Ba—supú, los habitantes.

¿COMO LOS DE BANEY RESIDIERON EN LA COMARCA DE ISUPU?—Sin duda que por causa de otras emigraciones. Por los años 1921 en que llegamos a los pueblos de Concepción y demás de la comarca, oímos el nombre de Buepe, que decían era Bilélipa que está entre Bantabari y Baho—Ico. ¿Qué coincidencia! Hablando no hacía más que tres meses con el inteligente bubi, Pedro Mocara, le pregunté por la causa de que el lenguaje de los Baney era una mezcla del lenguaje del Norte y el del Sur de la Isla. Al instante me contestó: Oí a mi tío el Jefe Malabo que los Baney habían residido en sus tiempos antiguos en Bantabari. Era noticia nueva para mí.

Habían pues de tener consonantes predominantes en el Sur como la *ch*, en vez de *t*. Etué y echué, cabeza y otras varias. De esta mezcla de consonantes equivalentes entre el Norte y Sur de la Isla, viene a resultar que el lenguaje hablado por los Baney sea el mejor entendido entre todos, de cualquier pueblo que sea, pues la diferencia no son de vocales, sino de consonantes; como, *boobe* y *moome*, hombre; *boteba* y *moteba*, corazón, bocho y boso, gente; *nehé* y *nsé*, país, lugar.

El lugar de Buepe no era del todo fijo y determinado; algunos decían que era Bepepe; otros que Bilélipa; pero no ha mucho el bubi de Baney, Pablo Botopa Ilepa me afirmó que era Bilélipa. Los Bubis de aquel pueblo me aseguraron que en el barranco llamado *Date*, arriba seco y abajo con agua se hallaban muchos huesos de gente de las guerras antiguas entre los bubis, así como me enseñaron un escudo de madera *Bo-topá*, con sus agujeros para sujetarlo al cuerpo. Se puede, pues tener por cierto que los Baney habitaron los límites de Bilélipa en la explanada sobre ellos, y que quizás también sobre terrenos de *Bantabaari* y de *Baho—Ico*. Averigüé que a Bantabaari lo llaman también Baabba.

Bienvenido Pereda C. M. F.

Por tierras de Africa

CORRESPONDENCIA AEREA ENTRE BARCELONA y GUINEA.—Además de la existente, a través de Madrid, por Líneas Aéreas Españolas « Iberia », en la que el coste del billete por pasajero es de 8.400 pesetas a Bata y de 8.950 pesetas a Santa Isabel de Fernando Poo, anotamos la siguiente, en combinación con aviones extranjeros:

Por la *British Overseas Airways Corporation*, *BOAC*, se ha establecido escala en Barcelona en su línea Londres—Nigeria, prolongada a Ghana, conforme al siguiente horario:

Línea Barcelona—Nigeria:

Salidas de Barcelona a las 22,15 cada domingo y miércoles, llegando el día siguiente a Kano (Nigeria), a las 6,35, para salir a las 7,20, alcanzando Lagos (Nigeria) a las 9,35 del respectivo lunes y jueves.

Salidas de Lagos a las 17, el lunes y jueves, llegando a Kano a las 19,30, de donde sale a las 20,15 para alcanzar Barcelona a las 4,40 del martes y viernes.

Línea Barcelona—Accra:

Salida de Barcelona los martes, a las 22,15, con vuelo directo, y llegada a Accra (Ghana), a las 7,25 del miércoles.

Salida de Accra el miércoles, a las 16,15, llegando a Argel a las 2,10 del jueves de donde sale a las 2,55, para alcanzar a Barcelona a las 4,25.

Línea Barcelona—Nigeria y Ghana:

Salida de Barcelona los viernes, a las 22,15, llegando a Kano el sábado, a las 6,35, de donde sale a 7,20, para llegar a Accra a las 9,40.

Salida de Accra los sábados, a las 15, llegando a Kano a las 19,25, de donde sale a las 20,15, para alcanzar Barcelona, a las 4,40 del domingo.

El coste del pasaje es de 10.000 pesetas para Barcelona—Kano y de 10114 pesetas para Barcelona—Lagos o Ghana.

Línea Lagos—Douala:

Los aviones del *Air France* lo tienen establecido con el siguiente horario:

Salidas de Lagos: Jueves, a las 14,35, con llegada a Douala a las 17,35.

Domingo, a las 12,15, llegando a las 14,55. Salidas de Douala: Lunes a las 6,45, llegando a Lagos a las 9,15. Miércoles, a 7,45, llegando a las 10,35.

El pasaje Lagos—Douala vale 23 libras y 7 peniques.

Línea Doula—Guinea:

A cargo de los aviones *Iberia*, tiene el siguiente horario:

Salidas de Douala: Lunes y jueves, a las 10, con llegada a Santa Isabel a las 10,30, de donde sale, a las 11,15, con llegada a Bata a las 12,25.

Salidas de Santa Isabel: Lunes y jueves, a las 9, con llegada a Douala a las 9,30. (Los domingos y miércoles tiene avión con salida de Bata a las

12 20, llegando a Santa Isabel a las 13,30.)

El pasaje Santa Isabel—Doula vale 425 pesetas.

Recordamos que todos los billetes de ida y vuelta en avión, con validez de un año, tienen un descuento del 10 por 100.

NIGERIA.—Semi- Hanse llevado
nario interdioce- a feliz término
sano de Enugu las obras de
construcción del grandioso Seminario
mayor interdiocesano de Enugu, ha-
biéndose solemnizado con la bendición
sagrada que realizó Su Excia. Mons.
Carlos Heerey, Arzobispo de Onitscha,
el 26 de mayo último.

El Seminario está dispuesto en tres
soberbios pabellones de tres plantas
cada uno, capaces para albergar, en
total, 250 alumnos de Filosofía y Teo-
logía. Uno de los pabellones está des-
tinado a morada de los estudiantes
mayores, con 6½ celdas unipersonales.

De continuar la afluencia de voca-
ciones eclesiásticas como hasta la fecha,
resultará, D. m., uno de los más con-
curridos y de más lisonjero porvenir
para la Iglesia en Africa.

En los Seminarios menores de Onits-
cha, Oweri, Calabar, Ogoja y Came-
rón Británico se están preparando 500
aspirantes con los años de bachille-
rato, de entre los cuales, anualmente
se escogen los alumnos mejor dispues-
tos para el Seminario de Enugu.

Hasta la fecha se han invertido en
las obras de este centro de formación
eclesiástica, 8 millones de pesetas, que
ha aportado la generosidad de los cató-
licos del país y otras naciones, par-

ticularmente Norte América.

CONGO BELGA:— Desde su crea-
Fondos de Eleva- ción en 1948
ción Indígena hasta fines de
1956, o sea durante 8 años, "Fondos
de Elevación Indígena" ha empleado
más de 2.600 millones de francos bel-
gas (unos 52 millones de dólares) en
la aplicación de un vasto programa
de realizaciones para la elevación de
la sociedad indígena en el Congo Belga
y en Ruanda Urundi: acción médica,
enseñanza, economía rural, acción so-
cial, trabajos públicos. La perforación
para abrir pozos es la iniciativa más
original: gracias a ella 3 millones de
de autóclonos disponen actualmente de
agua potable de 17.000 pozos, distri-
buída en los centros urbanos por me-
dio de 200 Kms. de cañería.

Entre las demás realizaciones, difícil
de enumerarlas a causa de su número
y variedad, es preciso señalar la cons-
trucción y aderezo de 25 hospitales,
la compra de 236 ambulancias, la
construcción de 40 escuelas normales y
de 237 hogares sociales, obra de riego,
fundación de fincas modelo, la lucha
contra el paludismo.

"Fondos" es un servicio público cu-
yos recursos provienen exclusivamente
de Bélgica.

colaboración indígena

Una sana envidia

A simple vista nuestro título parece una paradoja. Siempre, y esto en todos los idiomas, tiempos y pueblos, la envidia fué, es y seguirá siendo un monstruoso pecado capital y un vil sentimiento que solo anida en el alma de los innobles y faltos de franqueza; un virus maléfico que corroe sus conciencias, cuando es pesar del bien ajeno. Pero aquí, no olvidemos que nuestro título va reforzado y precedido de un adjetivo que indica sanidad e impunidad, es todo lo contrario y opuesto al nombre que acompaña, por lo que le resta la fuerza y poder expresivo; y aunque no fuera así, tómalo en la acepción de emulación o deseo honesto de igualar a otro honradamente en noble lid.

Conocemos por la radio y la prensa la palpitante preocupación de apartar a nuestra juventud—especialmente la nativa—del ambiente nefando, poco edificante y perturbador de conciencias y costumbres en el mundo en que hoy vivimos, al menos en lo que a espectáculos y diversiones se refiere. Y aquello que ayer fué mera teoría y proyecto, es hoy una realidad viviente, gracias a la tan jus-

tamente renombrada JUVENTUD—CINEMA, en donde cada domingo y días de fiesta se proyectan películas infantiles debidamente seleccionadas, con altos fines educativos e instructivos, en el amplísimo patio de la Misión Católica de los Claretianos de esta Ciudad. Pero ésto solo en las primeras horas de la noche de los días festivos. Había que buscar otras actividades y distracciones para tener ocupada, a ser posible, en todas las horas libres del día, a esta juventud cuya formación y futuro vivir moral tanto preocupa a nuestros bien nombrados educadores, por eso de que «cuando el diablo no tiene nada que hacer se dedica a cazar moscas con el rabo», confirmado en este otro: «la ociosidad es la madre de todos los vicios».

Los medios para conseguirlo no podían ser más satisfactorios y halagüeños: Un Centro—Social. Y tal es la suntuosa sala que, no hace mucho, fué la Biblioteca Pública.

Ya tuvimos referencias de su inauguración—domingo 7 del actual. Pero llevado por nuestra actual vida sedentaria, dedicado a meditaciones más profundas

—ya es hora—no pudimos verlo hasta hace poco en que en medio de un aguacero y de una de esas nuestras tardes tristes, cumpliendo unos imperativos sociales, por casualidad lo encontramos abierto. Picado por curiosidad e invitado por su destacado rótulo bellamente pintado y la desbordante algarrabía que de dentro llegaba al exterior —y conste que aunque no estamos matriculados de exalumnos claretianos, sí lo somos en parte, pues toda nuestra formación religiosa se la debemos—nos acercamos a la puerta; penetramos en su umbral y nos detenemos ante el miedo de una de esas socarronas preguntas de ¿a dónde va Vd.? y ¿Vd. quién es?, cuando imprudentemente nos metemos en un lugar que no debemos o que no nos han llamado. Y allí se entra con rigurosa exhibición del carnet de alumno o exalumno claretiano.

Paseamos nuestra mirada curiosa por la gran sala. Un Hermano Claretiano que juzgamos ser el Encargado del orden y vigilancia nos mira por debajo de sus blancas lentes, para retirarlo poco después y ocuparse enteramente en sus distracciones, pues con un taco en la mano se disponía a jugar al billar en una mesa tapizada de verde, con tres hermosas y redondas bolas.

Varias mesas estaban ocupadas por jóvenes claretianos de distinto color y edades, en perfecta armonía y franca camaradería, ocupados ensimismados en sus juegos de futbolines, damas, ludos, ping

—pong, etc., adquiridos, sin duda, con aquella famosa rifa de máquinas, bicicletas, magnetofones, números de loterías, etc. que tanta expectación tuvo en nuestra Ciudad. Al fondo y sobre un mostrador contemplamos deseosos de saborearlos diversas botellas con refrescantes, —que se venden a los asociados en ventajosas condiciones de precios: muchísimos más bajos que en la calle—. Tres, cuatro... bombillas, de voltajes distintos, alumbran moderadamente la sala, y deducimos en nuestro adentro: aquí todo está ordenado y graduado para mejor efecto.

Entonces fué cuando sentimos nuestra «sana envidia», de la que hacíamos referencia, a las Juventudes Claretianas y nos vino una sonrisa dulce y triste a la vez, y salimos.

Esto mismo se proyecta hacer en otros centros docentes de nuestra Provincia.

Con esos altos ideales, preocupaciones y realizaciones, es seguro que la juventud nativa se verá rescatada, en un futuro no lejano, del lodazal nada agradable en que yace.

Nuestra felicitación —si la admiten— a sus organizadores y nuestra enhorabuena a las JUVENTUDES CLARETIANAS, que hoy las vemos pasear orgullosas con sus insignias del Inmaculado Corazón de María, atravesado con una cruel espada, en las solapas, por las que se les distingue.

Septiembre de 1958

MANUEL CASTILLO BARRIL

Noticiario Guineense

NOTICIAS SUELTAS

EL P. Enrique Langavant, espiritano, profesor de lengua española en el Liceo P. Bessieux en Libreville, ha estado más de un mes en la Misión Católica de Santa Isabel perfeccionándose en el español.

LEGO en el Dómine un nuevo misionero R. P. Ignacio Llamazares C.M.F. que ha sido destinado a Concepción.

SU Excia. Rvmda. Padre Francisco Gómez C. M. F. ha visitado Bata y algunas capillas más importantes, mas las Misiones de Río Benito, Puerto Iradier, Nkuefulán, siendo en todas partes recibido con la dignidad que le corresponde y con gran cariño por parte de todos.

LA sequilla tradicional al redor de la Virgen del Carmen o de la Asunción se ha prolongado este año por dos meses, preocupando a nuestros agricultores. Gracias a Dios hace unas tres semanas que está lloviendo, notándose en las fincas de cacao que tienen mejor aspecto.

SE han embarcado ya cuatro millones de kilos de cacao de la cosecha de este año.

HAN marchado en el Dómine el día 28 para la Península los Seminaristas Salvador Nsena, Bonifacio Obiang y Rafael Evita. El primero irá al Seminario de Albacete y los otros dos al Colegio Urbano de Propaganda Fide de Roma.

En el mismo barco acompañadas de dos Madres han partido para ingresar en el noviciado de las Rvdas. Madres Concepcionistas varias indígenas.

EBANO está trasladando sus talleres y oficinas a su nuevo y amplio edificio, sito junto a la estación de Radio.

TRAE el Boletín Oficial, del 15 de Agosto el Reglamento de los Orfanatos dependientes de la Delegación de Asuntos Indígenas y el de 15 de Septiembre los Estatutos del Montepío de Funcionarios de Guinea.

DE Bata comunican que ha sido tan fuerte la seca que hasta el pozo de la Misión, que era el último en secarse, se ha visto sin agua.

EL Consejo de Vecinos de Santa Isabel se hizo cargo de la luz de la ciudad el 1 de Octubre, pero sin garantizar su perfecto servicio por no estar todo debidamente arreglado.

El Mercado Indígena

Uno de los asuntos importantes, que en orden a una cabal solución está estudiando el Consejo de Vecinos de la ciudad de Santa Isabel, es el de la instalación del nuevo mercado Indígena, después que el anterior fué reducido a pavesas en la madrugada del día 29 del mes de Julio del presente año.

Tenemos referencia de que ya están en estudio varios planos presentados por un ingeniero, y que el lugar de instalación será al extremo sur del campo de deportes, o sea al lado opuesto con relación al estadio, del anterior y paralelo a la avenida de Cristo Rey.

Hoy la atención de esa incontable masa de vendedores ambulantes no se ha fijado, ni siquiera se ha puesto a pensar en las condiciones que ha de reunir, que es lo que hace cabilar a los primates de la ciudad. Para aquellos no es nada lucrativo hoy y por eso no les incomoda en lo más mínimo. Ante lo que a diario estamos viendo, que en cualquier rincón o bocacalle, o al lado de un cañaveral plantan su tienda de quincalla, casi nos hace dudar si para todos esos nigerianos el factor lugar llegará constituir en cuanto a sus condiciones higiénicas, y comodidad se refiere, algo esencial que sea digno de tenerse en consideración. Ellos parece que consideran apto para establecer sus mercancías cualquier lugar por donde pueda pasar alguna persona. Pero las leyes sociales y la estética no permiten eso, y por esto la bella ciudad de Santa Isabel trata de tener un mercado en consonancia con sus calles, con sus plazas, con su puerto, con sus edificios... Esto explica la importancia que se le da al mercado.

Su importancia.—La trascendencia que esta clase de mercados reviste en todas las ciudades del mundo, es meridiana, y en las ciudades africanas, llega a alcanzar un sentido más universal, porque no se ciñe a la venta de lo que se requiere para el ordinario consumo, y de lo que en el día se deteriora, sino en estos mercados africanos se vende de todo lo necesario y accidental, de todo lo raro y caprichoso.

Miles de personas desfilan diariamente por el mercado para hacer sus pequeñas o grandes compras, y miles también tienen allí sus intereses,

comerciales que es paralelo a decir económicos. Motivo más que suficiente para que el Consejo de Vecinos, se haya interesado siempre vivamente por dotarlo de las debidas condiciones en cualquier orden que pudiese contribuir a un mayor desenvolvimiento y seguridad del mismo.

El mismo día que se quemó, ya se señaló con carácter provisional, un lugar adecuado para que se fuesen colocando todos los puestos fijos. Aquel fué al suroeste del Campo Yaunde entre la calle de Andalucía y lo que es el barrio Hausa hasta la esquina del Servicio Agronómico. El lugar es amplio y en muy buenas condiciones para los fines indicados.

Comienzan las ventas y las obras.

Hacia el extremo que da al barrio Hausa, ya en los primeros días comenzaron a levantarse cobertizos con materiales del país; pero la verdad que aquello no iba muy acelerado, en proporción como iban creciendo las pequeñas tiendas, claro que la seca por que pasó Santa Isabel durante los meses de julio y agosto, era para hacer pensar que ya no se necesitaría donde albergar las mercancías. Y mientras las mesas de todos los estilos y materiales, se iban multiplicando de día en día, acompañadas de su pequeño banco donde se pasaba horas y horas la paciente lagos, la ibo y calabar; y a un lado de aquel trío o a la sombra de la mesa, un balde donde se transportaban las mercancías en las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde, si algo restaba.

La mercancía en la mayor parte de los casos se reducía a unas naranjas, unos cocos, media docena de picantes, unas hierbas y unas semillas innominadas...

Paralelo al crecimiento de los puestos iba el acercamiento e infiltración al casco urbano de la ciudad. En un principio invadieron las aceras de la calle de Andalucía en su confluencia con la del P. Claret, después ya se colocaron en las aceras de ésta hasta llegar a la de Fontán, instalándose algún que otro puesto en la avenida de Beecroft.

Debido tal vez a una orden de la autoridad, en la última quincena de septiembre todos los puestos se fueron concentrando en la explanada que hasta ahora había servido

de campo de deportes a los aficionados, y en el enorme cañaveral que lo cercaba, el cual en muy pocos días ha desaparecido con todo lo innominado que en sus senos se encerraba. Y aquel cañaveral de antaño se han convertido en el campo de los paraguas, porque hacia las 10 de la mañana todas aquellas mesas se van recubriendo con paraguas de todos los colores, estilos y calidades, semejando un enorme telón caprichoso y heterogéneo.

Lo que es hoy.—El mercado, aunque sea una contradicción, solo lo es en apariencia, ha comenzado por lo último. Lo primero en colocarse han sido las mercancías. En realidad estas son las que hacen el mercado, no los edificios ni las amplias naves. Y después que se han reanudado las ventas se ha comenzado en los ratos perdidos a levantar los cobertizos. Esta forma de proceder ha obligado a muchos a trasladarse de lugar por no ser el que correspondía e irse con la música a otra parte, porque también la algarabía de los vendedores de África, sin levantar mucho la voz, tiene su música, aunque sea de una placa de gramófono.

Otro factor que ha contribuido a la aglomeración de esa infinidad de puestos, en orden ni catalogación, que se observaban desde la calle de Andalucía, se debe a que los pabellones se comenzaron a construir por la parte sur del mercado y los que tenían adjudicado algún lugar se vieron obligados a correrse hacia el norte, y muchos de ellos han tenido que abandonar esos lugares, por estar construyendo vertiginosamente los pequeños edificios.

En un principio se autorizaron puestos cuyas dimensiones fuesen de 3 x 3. Sujetos a esta medida se construyeron 6 largos pabellones de unos 80 m. con habitaciones a una y a otra parte, las cuales no tienen de simetría más que las dimensiones y estar alineadas y juntas, porque después los materiales y los estilos cada uno recibe el que permite la economía y disposiciones del dueño, porque las hay de material nuevo, regular y viejo... con todos, los colores y con todas las marcas.

Ante el excesivo número de peticiones hubieron de reducirse las dimensiones de los puestos, quedando en 2 x 2. Según este nue-

vo plano se van levantando otros 8 pabellones con el mismo estilo sin que esto impida ni obstaculice el desenvolvimiento del mercado. Acaso el desprendimiento involuntario de algún listón de madera, dé un pequeño susto a las vendedoras; pero parece que este peligro les tiene bastante despreocupadas, y su grueso turbante está dispuesto a contener cualquier golpe indiscreto.

A lo largo de todo el mercado se extiende por su parte Este una amplia explanada sin cobertizo alguno donde se apiñan los enormes montones de malanga y otros géneros de comestible, y además por todos los lados y en todos los rincones otros pequeños puestos, y si no lo impidiesen muy pronto, al otro lado de lo que será avenida del P. Claret, se levantaría otro sector importante del mercado.

El número de puestos no sabemos a punto fijo cuál es; pero si en el anterior había 300, en el mercado actual podemos calcular que serán unos 1000.

Horario del mercado.— Está sujeto en cuanto a esta circunstancia se refiere, a las mismas leyes que el lugar de venta. Se vende a cualquier hora y en cualquier sitio. No es raro ver, en las primeras horas de la mañana cuando afluyen de todos los contornos y lugares adyacentes de la ciudad, que el comprador detenga al vendedor, y en medio del camino hagan su trato. No es esto antinatural, sino muy cómodo práctico. El absurdo está cuando después de haber caminado paralelamente algunos Kms. al fin del trayecto, hagan sus tratos, y la mercancía, aunque en manos distintas se

vuelva por el mismo camino que ha venido. Claro que para el comprador quedala satisfacción de saber que ha podido escoger.

El mercado, la compra y la venta, sobre todo esto último, es una obsesión de varios miles de personas, por la abundancia de género, y por los muchos vendedores. Cuando se va por el Campo Yaunde o por la ciudad de S. Fernando, algo parecido pasa también en Santa Isabel, a la vista de tanta factoria y puestos de venta, hacen pensar si habrá tantos compradores como vendedores... Esto obliga a que se tenga una verdadera obsesión por las ventas y que se lleguen a olvidar los deberes más fundamentales.

La experiencia del ministerio nos hace ver, cómo la gran parte de los cristianos que en los días de precepto se quedan sin oír la santa misa se debe a lo enfrascados que están en sus intereses comerciales.

No hemos oído que en mercado alguno se diga misa los días de precepto como se hace en algunas estaciones e incluso en alguna playa. Tampoco lo creemos ser cosa muy urgente ni respetuosa. Lo más fácil y cristiano sería, como se hace en muchas ciudades de las costas vecinas, que en los días del Señor se cerrasen todos los puestos como se cierran las factorias, y además de cumplir con el precepto del Señor, no habría ni ventajas para unos ni perjuicios para otros, y a todos se les enseñaría a practicar lo que dice el Señor: "Buscad primero el reino de Dios y su Justicia y las demás cosas se os darán por añadidura."

Manuel M^a. Pérez, C. M. F

